



Alex

# VIAJE DE LA CAMELIA

## De Oriente a las Rías Baixas

2014  
International  
Camellia Congress 椿

PONTEVEDRA, SPAIN



© Edición: Sociedad Española de la Camelia  
Deputación de Pontevedra

© Diseño del proyecto e ilustraciones: Alex Vázquez-Palacios

Textos: Carmen Salinero

Revisión lingüística: Celia Soto

© Digitalización de imágenes: Enrique Touriño

Imprime: Gráficas Anduriña

Depósito legal:

ISBN



2014  
International  
Camellia Congress

椿

PONTEVEDRA, SPAIN



# VIAJE DE LA CAMELIA

## De Oriente a las Rías Baixas

Proyecto e ilustraciones

ALEX VÁZQUEZ-PALACIOS

Texto

CARMEN SALINERO



## LA FLOR DE UN PARAÍSO

Cuando el invierno tiñe de grises y ocres el paisaje de las Rías Baixas, cuando los árboles se desnudan y la lluvia nos lleva a la melancolía surge en todo su esplendor la flor de la camelia, una explosión de color, vida y verdor.

Una potente voz que nace de la tierra para recordarnos que aquí el paraíso no tiene fecha de caducidad. Porque cuando el sol ya no calienta nuestras costas, nuestras montañas, nuestros pueblos pintorescos, nuestras ricas huertas... surgen otros grandes atractivos, la gastronomía invernal, los museos, las rutas de senderismo, los magníficos centros históricos de las ciudades y villas y, cómo no, la más emblemática de nuestras flores: la camelia.

Porque, aunque nacida en la lejanía de Oriente, la camelia vino para quedarse y adornar nuestros pazos y jardines. Un cromatismo y una vitalidad que han captado la atención de aquellos artistas que como Alex Vázquez saben que en las cosas pequeñas y en los detalles está la esencia de la belleza.

Las Rías Baixas se han convertido en el hogar de la camelia en Occidente. Aquí supimos cultivarla, cuidarla y mimarla, pasando a ser no sólo parte esencial de nuestros jardines sino honrándola desde hace décadas con un certamen que impulsamos desde la Diputación y con una ruta en la que podemos admirar la enigmática belleza de esta flor y disfrutar de los jardines históricos de nuestra provincia.

Es, pues, un gran honor poder acoger en esta provincia el Congreso Internacional de la Camelia, una oportunidad única para dar a conocer nuestra botánica e impronta cultural, histórica, etnográfica y turística a los participantes que llegan a Pontevedra de la mano de la flor de las Rías Baixas y que, estoy convencido, encontrarán en este catálogo de Alex Vázquez la perfecta combinación entre la belleza de la flor en sí misma y la magia de un artista gallego que deja, en cada una de sus obras, la huella indeleble de su sensibilidad.

**Rafael Louzán Abal**  
Presidente de la Diputación de Pontevedra



Como fruto de la evolución y tras el filtro de la selección natural decenas de millones de seres vivos pueblan la Tierra y éstos son una pequeña parte, tal vez sólo el 1%, de los que vivieron antes. Entre tanta diversidad, unas 300 000 plantas con flores forman el paisaje que vemos cada mañana en el Planeta, una multitud de formas, estructuras, colores, funciones que desbordan nuestra imaginación. ¿Quién sería capaz de imaginar tantas flores distintas, elaboradas con unos pocos componentes? ¿Hasta dónde llegaría nuestra mente diseñando formas de eso que llamamos flor? Con seguridad no pasaríamos de unos cientos y la mayoría de ellas serían monstruos inservibles, incapaces de cumplir su función, estériles, porque la naturaleza es un todo ajustado entre sus componentes y sería necesario diseñar también sus polinizadores, sus vectores de dispersión y el acomodo a su hábitat. Muy probablemente carecerían también de la gracia, la armonía, la belleza que acompaña a la más pequeña flor que nace en los prados, se esconde en la grieta de una roca, pelea por sobrevivir en bajo las duras condiciones de una duna o se refugia en la sombra de un bosque.

Bella entre las bellas, la camelia es un prodigio de la perfección floral. Desde las formas más pequeñas que un dedal a las que no caben en una mano, desde las que todavía aguardan ocultas en la naturaleza al experto que sea capaz de reconocerlas, hasta las que son fruto de la sabiduría de los jardineros, todas destacan por su color pastel, suave en unas, intenso en otras, por el orden matemático de sus pétalos, por la explosión amarilla de los estambres en su corazón.

Nada escapa a la estética, todo está cubierto por el manto de la belleza, desde una teoría en el campo de la Física o la Matemática hasta cualquier forma de expresión artística. Al respecto, mucho se ha dicho sobre la armonía, la belleza, de la teoría de la relatividad de Albert Einstein, o las propuestas sobre Astronomía de Isaac Newton o de Johannes Kepler. Tal vez porque todas ellas son reflejo de la naturaleza, aunque sea inanimada. De igual modo la Botánica está impregnada de la belleza de las plantas, del orden que se aprecia en sus estructuras, del acoplamiento que se aprecia cuando se ensamblan en los distintos tipos de vegetación. Se identifica más aún la estética con el arte, pues siendo por definición la esencia y la percepción de la belleza, tiende el artista a expresarla de manera sublime según su propia impresión y su capacidad de plasmarla.

Los carteles que se exponen en este Congreso Internacional conjugan el campo científico y el artístico en relación con la Camelia, de manera sencilla, con la pretensión de hacer partícipes a quienes se acercan a ellos del conocimiento botánico y de la emoción artística. El primero describe las distintas formas de la flor de la camelia, desde la simple a las conseguidas en el mundo de la jardinería, incluidas las más espectaculares, en las que los estambres han sido transformados en pétalos. Los dos últimos están dedicados respectivamente al aprovechamiento del aceite de las semillas de camelia y a la somera historia de la entrada de esta planta en Galicia y su rápida expansión en los jardines privados y públicos del territorio, que con tanto gusto la recibió y la mimó desde entonces.

En los carteles restantes se describen las especies de mayor interés. La clasificación botánica es, en sí misma, una ordenación de la diversidad vegetal, un intento de dominar la naturaleza para someterla a las leyes de la razón, lejos de su valoración puramente estética. No puede sin embargo escapar de su influencia y acaba por participar de la belleza de todo lo ordenado. El proceso de ordenación lleva aparejado un nombre a cada una de las unidades definidas, nombres cargados de nostalgia por su condición latina, que evoca mundos clásicos y se refleja en numerosas lenguas que nacieron a partir del habla usada en el Lacio hace más de dos mil años.

Cada una de las láminas cuenta con ilustraciones de Alex Vázquez, un reconocido artista gallego con una larga trayectoria en el campo de las artes plásticas, atraído en los últimos años por los pequeños detalles, un balcón, una flor, el rincón de un jardín, una fuente con los reflejos del agua. Su pintura abarca otras formas de la naturaleza, muchos de sus cuadros tienen como motivo un camino entre árboles, como expresión de la profundidad del bosque, o reflejan espacios abiertos, paisajes de planos lejanos, que parecen tener vida propia gracias a su técnica y al uso de pintura acrílica.

Las ilustraciones incluyen un motivo de carácter artístico y pequeños detalles (hojas, botones florales, flores, frutos) que acompañan las descripciones. Las flores de camelia de Alex Vázquez son informales, sobre un dibujo preciso, expresivo, que domina el espacio. Con la atención puesta en la flor, desnuda de cualquier soporte, las acuarelas parecen flotar en la nada, con el exclusivo fin de resaltar su belleza; así, las flores parecen un manantial de color que brota de la hoja blanca de papel, como la explosión de unos fuegos artificiales.

Ciencia y arte se dan la mano en los carteles para una cabal expresión de la camelia, para satisfacer el conocimiento y el sentimiento de la belleza, objeto ambos de este Congreso Internacional.

Jesús Izco

Pese a no ser una planta autóctona de Galicia la camelia forma parte de nuestros jardines desde hace varios siglos y su presencia cada vez es más generalizada. Su bella floración invernal y su verdor permanente incrementan su valor, al aportar color a nuestro paisaje en los momentos que en predominan los tonos apagados y cuando otras especies vegetales están desnudas. Realmente, la camelia encontró entre nosotros su lugar idóneo para crecer y desarrollarse convirtiéndose en nuestros jardines en árboles singulares.

Su protagonismo en los jardines tanto privados como públicos, calles o plazas es tal que fue bautizada como la flor de las Rías Baixas y recientemente fue reconocida como la flor de Galicia, organizándose a su amparo la Ruta de la Camelia de Galicia que recorre los jardines más emblemáticos de nuestra Comunidad. Su adaptación en nuestro entorno es tan perfecta que numerosos viveros gallegos se están dedicando a la producción de estas plantas, que además del ornamental poseen otros usos, como es la producción de aceite a partir de sus semillas o de té a partir de sus hojas y brotecitos.

Por todo ello este año 2014 se celebra en Pontevedra el *Congreso Internacional de la Camelia*, organizado en colaboración entre la Diputación de Pontevedra y la Sociedad Internacional de la Camelia. Será el primer congreso de estas características que se celebre en España y constituirá una oportunidad de encuentro e intercambio de experiencias e información. Se trata de una ocasión única para promocionar la camelia y los jardines de la ruta de la camelia, más allá de nuestra área de influencia natural y para que los profesionales y amantes de estas plantas comprueben su importancia en una zona geográfica tan alejada de su origen. Las actividades propias del Congreso incluirán sesiones relativas a diferentes aspectos de la especie, desde su cultivo hasta los usos asociados a estas plantas pasando por la investigación en diferentes campos. Además, se realizarán visitas que servirán para promocionar un turismo alternativo al tradicional en Galicia.

La exposición del pintor gallego Alex Vázquez Palacios, incluida entre las actividades de este congreso, nos hará llegar al mundo de la camelia no sólo mediante la contemplación de sus magníficas pinturas sino a través de una serie de estudios plasmados en carteles en los que se incorpora un texto explicativo que les confiere un carácter formativo para conocer, de manera sencilla, las características más importantes de las especies más antiguas o de las más recientes que se cultivan, así como de la historia de la camelia en Galicia.

Queremos agradecer expresamente a la Embajada de Japón haber incluido este Congreso Internacional y en especial esta Exposición "Viaje de la camelia, de Oriente a las Rías Baixas", como actividad del Año Dual España-Japón que conmemora los 400 años de relaciones entre ambos países.

Carmen Salinero



# VIAJE DE LA CAMELIA

## De Oriente a las Rías Baixas

La camelia en las Rías Baixas

Formas de flores

*Camellia japonica*

*Camellia sasanqua*

*Camellia reticulata*

*Camellia nitidissima*

*Camellia amplexicaulis*

*Camellia changii*

*Camellia sinensis*

Aceite de camelia

# La camelia en las Rías Baixas

El origen de las primeras camelias en Galicia es aún hoy una incógnita por la falta de documentos escritos que avalen su procedencia y momento de plantación. Probablemente ocurrió antes del siglo XVIII; sin embargo, no se documenta hasta mediados del siglo XIX en algunos escritos de familias propietarias de pazos gallegos, en los que ya se citan camelias de más de 7 metros de alto.

La Escuela Práctica de Agricultura de A Caeira, creada por la Diputación de Pontevedra en 1872, es el primer establecimiento gallego que contribuyó a la difusión de la camelia. En el catálogo de su vivero de 1880 ya estaban a la venta 139 variedades de esta planta; de éstas sólo unas pocas eran de origen gallego.

En la segunda mitad del siglo XX la camelia se popularizó, haciéndose presente en todos los jardines y fincas de Galicia, sobre todo en las Rías Baixas. Sin duda, uno de los eventos que más influyó en la difusión de su cultivo es el **Concurso Internacional de la Camelia**, cuya primera edición tuvo lugar en los salones de la Diputación de Pontevedra en 1965.

Thomas J. Savige, en su "Camellia Register" de 1993, cita 285 cultivares de camelia obtenidos en Galicia que ahora apenas se cultivan e incluso muchos de ellos se han perdido. Actualmente el número de cultivares gallegos registrados está en aumento y muchos de ellos son reconocidos internacionalmente.

En 2003 se constituye la **Sociedad Española de la Camelia** con el objetivo de divulgar y promocionar la flor y el árbol de la camelia a través de cualquier acto o medio, con el compromiso de realizar actividades de investigación y desarrollo para la mejora tecnológica del cultivo y para su difusión. Esta sociedad se propone incluir centros de investigación, historiadores, aficionados, coleccionistas, viveristas, artistas, etc.

En 2006 la Sociedad Española de la Camelia registra las marcas "Camelia flor de Galicia", "Flor de Camelia", "Camelia de Galicia" y "Camelia Galicia" con su logotipo identificativo. Poco más tarde la camelia es reconocida oficialmente como **Flor de Galicia** y representante de nuestra Comunidad.





# Formas de flores



**Simple:** de 5 a 7 pétalos dispuestos en una sola vuelta



**Semidoble:** más de 8 pétalos dispuestos en dos o más vueltas



**Anemona:** centro globular de petaloides y estambres rodeados por una o más vueltas de pétalos



**Peonia:** pétalos, petaloides y estambres mezclados con forma semiesférica



**Rosa o doble incompleta:** numerosos pétalos imbricados con algún estambre visible cuando la flor está abierta



Doble formal imbricada: numerosos pétalos imbricados; no tiene estambres

Doble formal hexagonal: numerosos pétalos ordenados en forma de hexágono



# Camellia japónica

Esta especie es nativa de Asia Oriental, desde donde llegó a Europa de manos de navegantes y misioneros católicos. Se trata de una especie con multitud de formas cultivadas que le proporcionan un alto valor ornamental.

La **planta** es un arbusto o casi árbol que puede alcanzar los 10 m de altura, perennifolio y muy ramificado, con ramas grisáceas y ramillos pardo-amarillentos. Crece de manera diversa y por lo general presenta un perfil compacto y recto, aunque también forma plantas abiertas.

Las **hojas** son coriáceas, pecioladas, ovales, con el haz verde oscuro y el envés más pálido, gruesas y con el borde dentado. En algunos cultivares son largas y estrechas, otras puntiagudas, redondeadas, o incluso pueden ser hojas variegadas.

Las **flores** son terminales, solitarias o en parejas, de tamaño variable, entre 3 y 10 cm de diámetro. Las plantas silvestres tienen de 5 a 7 pétalos soldados en la base y escotados en el margen, pero las variedades cultivadas pueden llegar a tener más de 100. Su color varía desde el blanco más puro hasta el rojo más intenso pasando por todas las tonalidades de rosa, rojo y colores cárdenos; incluso hay formas moteadas y rayadas.

El **fruto** es una cápsula esférica, conocida vulgarmente como "manzana de las camelias", de aspecto seco, con dos o tres cavidades y una o dos semillas por cavidad.

Esta especie crece en climas templados y húmedos, con lluvias abundantes, mejor a la sombra y al abrigo de árboles más altos que la protegen del exceso de sol y del viento. El tiempo frío intensifica el color y la calidad de la flor, mientras que las temperaturas elevadas y la baja humedad provocan la pérdida de color y pueden ocasionar daños en la planta. Para su correcto desarrollo necesita suelos ácidos, con pH entre 5,5 y 7, ricos en materia orgánica y bien drenados.

La camelia japónica no necesita una poda anual, aunque responde muy bien a ella, pero es necesaria cuando se quiere hacer la planta más compacta o para la formación de setos y topiarios.





# Camellia sasanqua



Esta especie es una de las tres nativas del archipiélago japonés, donde se cultiva en jardines, sobre todo de las islas Shikoku, Kiushu y las islas al sur de esta última. Durante muchos años fue la especie de camelia más popular y cultivada en Japón. Aunque la nativa es de flor blanca y pequeña, las formas cultivadas presentan una gran variedad de colores y formas. Su llegada a Europa es posterior a la *Camellia japonica*. Durante el siglo XIX los viveristas y jardineros utilizaban muy poco estas plantas, de las cuales pensaban que eran menos resistentes y con flores de inferior categoría que su predecesora.

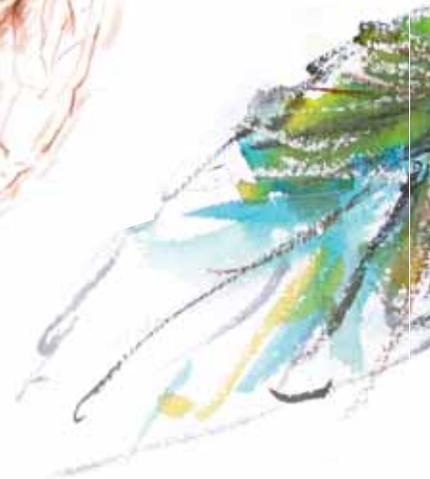
La **planta** es un arbusto perennifolio de follaje denso, de hasta 10 m de altura, muy ramificado, de corteza lisa de color grisáceo y ramillos pardo-rojizos, de crecimiento rápido y abierto. Tiene hojas con peciolo corto, de color verde oscuro y de entre 3 y 6 cm de longitud y de 1 a 3 cm de ancho. La lámina es entre elíptica y lanceolada, con el margen dentado, ápice desde acuminado a cuspidado y base aguda.

Las **flores**, de entre 5 y 7 cm, son olorosas, muy abundantes y crecen generalmente terminales, a veces axilares. El color varía desde blanco hasta distintas tonalidades de rosa y rojo. La forma más común es de sencilla a semidoble. Los pétalos son libres, ondulados, entre redondeados y elípticos, con el margen inciso en un punto del margen, en número variable en las formas cultivadas y de entre 6 y 8 en su forma silvestre. Tiene alrededor de 100 estambres. De floración otoñal, es la especie que empieza a florecer más temprano, pudiendo verse las primeras flores abiertas a finales de septiembre.

El **fruto** es una cápsula globosa y tomentosa, con tres cavidades y una semilla en cada cavidad. Las semillas son negras y tienen un alto contenido en aceite.



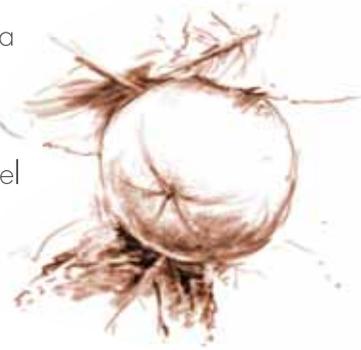
Esta especie crece en climas templados y húmedos, con lluvias abundantes, mejor a la sombra y al abrigo de árboles más altos que la protegen del exceso de sol y del viento. Debido al pequeño tamaño de su hoja y como responde muy bien a la poda es una especie muy adecuada para la formación de setos y topiarios.





# Camellia reticulata

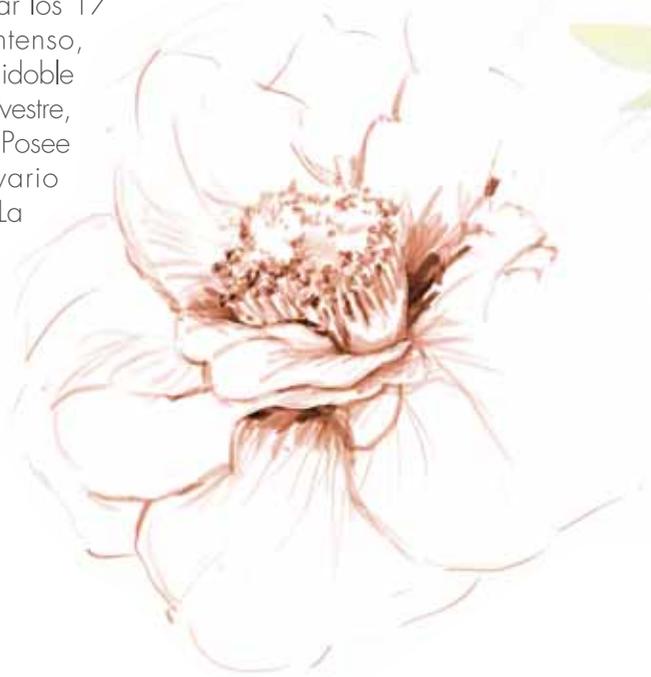
Especie originaria de China, sobre todo de la provincia de Yunnan. Son plantas muy llamativas y muy apreciadas por su valor ornamental debido al gran tamaño y colorido de sus flores. El adjetivo *reticulata* hace referencia a la disposición marcada de sus nervios en el envés de las hojas. Esta especie, junto con la *C. japonica* y la *C. sasanqua*, es una de las más cultivadas del género *Camellia*. Durante siglos ha sido muy utilizada en hibridaciones con *C. pitardii* para la obtención de nuevos cultivares.



La **planta** es un arbusto de hasta 15 m de altura, de crecimiento rápido y abierto, con ramas de color pardo-grisáceo. Las hojas son gruesas y coriáceas, con peciolo glabro y los nervios muy marcados. Son de color verde oscuro mate por el haz y más pálido por el envés. Su tamaño varía de entre 6 y 11 cm de largo y 2,5 a 6 cm de ancho. La lámina es elíptica a lanceolada, con margen aserrado, ápice acuminado y base aguda.

Las **flores** son solitarias, terminales o axilares, de gran tamaño -pueden superar los 17 cm de diámetro-, color rosa intenso, variable según los cultivares y forma de semidoble a peonía. Tiene de 6 a 9 pétalos en su forma silvestre, y un número variable en las formas cultivadas. Posee más de 100 estambres, gineceo con ovario tomentoso y estilo glabro con 3-5 divisiones. La floración, muy llamativa debido al color y tamaño de sus flores, en Galicia empieza en febrero y termina en abril.

El **fruto** es una cápsula globosa de gran tamaño con superficie rugosa, con 3 a 5 cavidades y una semilla en cada una.





Alex

# Camellia nitidissima

Esta especie es nativa de China (Guangxi) y del norte de Vietnam, donde crece entre 250 y 950 m.s.n.m.

Esta planta, que se identificó por primera vez en el año 1970, fue la primera camelia de flor amarilla descrita en el mundo, lo que ha ocasionado una gran expectación. Algunos ejemplares de esta especie poseen una pigmentación amarilla, sin embargo existe mucha variación en la intensidad de color de una planta a otra. Las primeras plantas exportadas de China lo hicieron con el nombre de *Camellia chrysantha*, lo que provocó algunos problemas y contradicciones en su clasificación.

Es un arbusto o árbol pequeño de hasta 5 m de altura con los brotes jóvenes de color morado púrpura; las ramas de mayor edad son lisas y de color marrón grisáceo. Las **hojas** son elípticas u oblongas, de 9 a 20 cm de largo y de 2,5 a 6 cm de ancho, con el margen ligeramente aserrado, el extremo acuminado o caudado y la base cuneada. El haz tiene el nervio central y las venas impresas y el envés el nervio central y la venación en relieve.

Sus **flores** son de color amarillo dorado, grandes, de 4 a 6 cm de diámetro, con 8 a 12 pétalos, carnosos, redondeados en el extremo, ligeramente unidos a la columna de estambres en la base. Los frutos son cápsulas triangulares y ovaladas, de 4 a 6 cm de diámetro, con tres cavidades. Las semillas son pubescentes y de color marrón amarillento.

Florece desde el invierno hasta principios de primavera.

En los últimos años se ha convertido en una planta de jardín muy popular en regiones con climas templados y para el cultivo en invernadero en zonas frías. Se está utilizando en gran medida en programas de reproducción para inducir el color amarillo habiendo producido ya algunos híbridos muy interesantes, pero tiene el problema de ser incompatible con muchas otras especies de camelia.





# *Camellia amplexicaulis*

Esta especie, originaria de la franja fronteriza entre Vietnam y China (Yunnan), ha sido cultivada en Vietnam como especie ornamental. Se trata de una de las más buscadas e interesantes para los coleccionistas de camelias, que ven en ella un interesante parental para la creación de nuevos híbridos debido a sus características distintivas de su flor.

La **planta** es un arbusto de hasta 3 m de altura, con brotes jóvenes muy vigorosos de color marrón morado o verde intenso. Las **hojas** tienen una forma elíptica u oblongo-elíptica y la base presenta lóbulos que rodean al tallo, muy grandes, de 15 a 25 cm de largo y de 6 a 11 cm de ancho, bastante aserradas; el haz tiene la venación ligeramente marcada y el envés con la venación en relieve. Los peciolos son de 3 a 5 mm de largo.

Las **flores** son de una gama de color que va desde el rosa morado al rojo púrpura, con entre 8 y 13 pétalos, de 4 a 7 cm de diámetro, que se pueden encontrar solas o en grupo, situadas en las axilas de las hojas y también en los extremos del brote. Los frutos son globosos con tres cavidades.

Esta especie posee una capacidad limitada para soportar el frío y tampoco aguanta la incidencia directa del sol. Se desarrolla mejor en condiciones de sombra por lo que también se puede cultivar en el interior.

La floración tiene lugar principalmente en verano y otoño, pero en condiciones controladas podría florecer durante todo el año. La *Camellia amplexicaulis* puede ser un interesante progenitor para la creación de nuevos cultivares que florecen durante todas las estaciones del año.





# Camellia changii

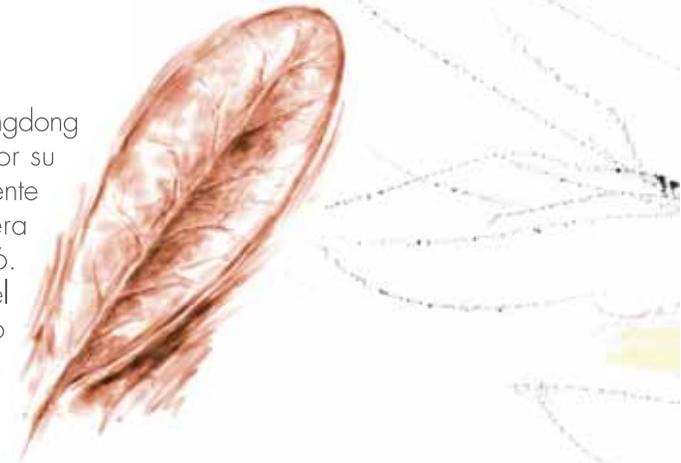
*Camellia changii*, 1985 (*C. azalea* Wei, 1986)

Es una especie del área montañosa de la provincia de Guangdong (China) muy diferente a otras camelias y muy inusual por su similitud con los rododendros. Su introducción es muy reciente en el mundo ornamental ya que fue descrita por primera vez como *C. changii* en 1985 y como *C. azalea* en 1986. Presenta la particularidad de que florece durante todo el año, aunque de manera más abundante desde el verano al otoño. Esta característica es muy valorada por los hibridadores, que la están utilizando en sus proyectos de mejora para inducir híbridos de floración continua.

Es un arbusto o árbol pequeño de hasta 5 m de altura con los brotes jóvenes glabros o pubescentes. Las ramas de mayor edad son lisas y grises. Las hojas son largas, obovadas o lanceoladas, de ápice redondeado y base cuneada, de entre 5 y 12 cm de largo, totalmente glabras y de borde liso.

Las **flores** son de un rojo escarlata brillante, de entre 6 y 10 cm de diámetro con una neta columna de estambres centrales fusionados en la base. Florece en solitario o en grupos en el extremo de los brotes. Los frutos son cápsulas ovoides, de 2 cm de diámetro, glabras, con 2 a 4 cavidades.

Esta especie requiere climas húmedos y cálidos pero ha sobrevivido a -5°C por lo que es muy apreciada para arbusto para todo tipo de jardines.





# Camellia sinensis

**Sinónimos:** *Thea Kaempfer*, 1754. *Thea sinensis* L., 1753

Especie en ocasiones subordinada al género *Thea* (*T. sinensis*), en la que se reconocen dos variedades: la *sinensis*, propia del sur de China, Japón, Corea y otros países del sudeste asiático, y la *assamica*, de hojas más grandes, anchas y coriáceas, que se distribuye naturalmente por las provincias del sur y suroeste de China y que se cultiva extensamente en India y Sri Lanka.

Las **plantas** cultivadas suelen tener aspecto de arbusto, mientras que las silvestres crecen como árboles que alcanzan desde los 6 hasta los 8 m de altura. Las ramas jóvenes son bastante fuertes y glabras, y se vuelven de color gris. Las **hojas** son elípticas, de entre 4 y 12 cm de largo y de 1,5 a 5 cm de ancho, con margen aserrado, ápice agudo y base aguda; son más o menos coriáceas dependiendo del cultivar.

Las **flores** son blancas, péndulas con peciolo glabro y largos, de entre 2 y 3,5 cm de diámetro, con 5 sépalos y de 5 a 8 pétalos redondeados en el extremo, ligeramente unidos en la base con una columna de abundantes estambres. Florece durante el otoño hasta principios del invierno. El **fruto** es una cápsula globosa, de entre 2 y 3 cm de diámetro y con dos a tres cavidades.

De las hojas de esta planta se obtiene el té. Es un proceso sencillo, en el que, una vez recolectados los brotes jóvenes con 2 a 4 hojas, se secan y se dejan fermentar durante un tiempo, que depende del tipo de té que queremos obtener (verde, rojo o negro, entre otros).

El té se conoce y se cultiva en China desde hace más de mil años, donde al principio se utilizaba con fines medicinales. Actualmente es la bebida más popular en ese país, que es el principal productor del mundo, llegando a superar el millón de hectáreas destinadas al cultivo de varios cientos de cultivares. La planta del té se introdujo por primera vez en Japón durante la dinastía Tang, convirtiéndose con el tiempo en la bebida más popular del país nipón al igual que en otros países de Asia y más tarde en muchos de Europa y África, hasta el punto de que la *C. sinensis* se ha convertido en una de las especies más conocidas y cultivadas del mundo.





# Aceite de camelia

El aceite de camelia, que recientemente se conoce en Occidente, es un producto milenario que empezó a consumirse en China en torno al año 600 a. C., donde ha sido empleado para fines culinarios (tanto para freír como para su utilización en crudo), médicos, para la elaboración de cosméticos (cremas, jabones o champú, entre otros) y para diversos usos industriales.

Para la obtención del aceite se utilizan las semillas, que se recolectan al final del verano de plantas de diferentes especies de camelia (básicamente *Camellia oleifera*, *C. yuhsienensis*, *C. sasanqua* y *C. japonica*). Una vez limpias se presan en frío y el aceite extraído se filtra eliminando las impurezas. La concentración media en aceite en las semillas es del 20% y su densidad de 0,92 g/l.

La Fine Tea Corporation, primer productor mundial de aceite de camelia, afirma que éste tiene un ligero sabor y aroma a té con un leve toque de fondo a nuez. Su color es amarillo claro con un matiz verde.

Es muy apto para alimentación porque tiene una baja concentración de grasas saturadas y una elevada concentración de insaturadas; concretamente contiene ácido oleico de la serie omega 9 y ácido linoleico y araquidónico de la serie omega-6, básicos en la construcción de las membranas celulares y con claros beneficios para reducir las enfermedades coronarias y el colesterol. Es rico en vitaminas A, B, D y E y en minerales como el fósforo, zinc, calcio, manganeso y magnesio. Como principal característica hay que hacer referencia a que es el aceite comestible que tiene el punto de humo más alto; es decir, necesita más temperatura para que empiece a emitir humos, perder sus propiedades y liberar radicales libres.

Otro uso importante de este aceite es el cosmético. En Japón se ha utilizado tradicionalmente para cuidar la piel y el pelo ya que ayuda a restablecer su elasticidad, equilibrio y suavidad. Hidrata, calma y tersa las pieles sensibles e irritadas y es ideal para las grasas y acnéicas ya que regula la secreción sebácea, desbloqueando los poros y previniendo la formación de granos, razones por las que las principales marcas de la industria cosmética lo utilizan para la elaboración de cremas, champús, desodorantes y quitaesmaltes.





Hexi





*Viñeron a Galicia de terras foráneas plantas de diverso feito.  
Pero houbo unha que se afixo ó país de xeito especial vivindo  
nel vizosamente. Referímonos á camelia, que chegou de  
horizontes afastados para lucir as súas cores na paixase galega.  
Tan galega se fixo que é flor das Rías Baixas e de Galicia toda,  
En pazos, hortos, nas beiras litorais, en lugares de interior, a  
camelia amosa a variedade da súa luz e cor en xardíns dos  
nossos invernos grises. Como alguén dixo, nos días da gran  
morte da flora inverniza aparece a camelia vestida de luz.  
Trátase dunha fermosa visitante do arredado Oriente no noso  
país que aquí arraizou para se converter en florida cromática  
do mundo vexetal autóctono.*

**Francisco Fernández del Riego**

Introducción de la exposición de Alex Vázquez  
"A camelia nos xardíns das Rías Baixas"  
Museo Municipal de Vigo "Quiñones de León",  
febrero 2007



## ALEX VÁZQUEZ

Artista plástico gallego de amplia trayectoria, cuenta en su haber con numerosas exposiciones. Fundamentalmente paisajista, Alex Vázquez es capaz de hacer un motivo plástico de cualquier nadería, de lo secundario y habitualmente inadvertido, con una pintura de ejecución equilibrada, nunca insistida, de manera que la anécdota, como quería el maestro d'Ors, se eleva a la categoría de Arte.

Es importante su faceta como ilustrador, porque es un dibujante exquisito, de grafismo primoroso, capaz de sintetizar cualquier objeto en los trazos justos.

En esta faceta destaca su especial atracción y sensibilidad hacia el mundo de la camelia. Continuator de la labor iniciada en este campo por José Conde Corbal, es constante su aportación de bellísimas ilustraciones así como de descripciones botánicas de gran precisión y calidad, en línea con los grandes especialistas en esta materia.

Son frecuentes también sus aportaciones en el campo literario. Ha colaborado con autores de tanto prestigio como: Francisco Fernández del Riego, Darío Xohan Cabana, Francisco Fernández Naval, Xavier Alcalá, Carlos Casares...

## CARMEN SALINERO

Carmen Salinero Corral es doctora en Biología por la Universidad de Santiago de Compostela. Desde 1984 desarrolla su labor científica en la Estación Fitopatológica de Areeiro de la Diputación de Pontevedra.

Es directora para España de la Sociedad Internacional de la Camelia y presidenta de la Sociedad Española de la Camelia desde 2003. Gracias al trabajo realizado a través de estas asociaciones se ha conseguido consolidar la Ruta de la Camelia de Galicia y se ha obtenido el reconocimiento de la camelia como Flor de Galicia.

Su labor se desarrolla en torno a la mejora de los cultivos frutales (kiwi, feijoa, maracuyá o guayabo, entre otros) y ornamentales, fundamentalmente helechos arborescentes y camelias. En estos campos ha dirigido y participado en proyectos de investigación a nivel autonómico, nacional y europeo. Además posee una amplia experiencia en la organización de actividades de I+D relacionadas con el ámbito agrícola y de la jardinería.

Ha publicado numerosos libros y artículos en revistas científicas y de divulgación. Además, ha contribuido con sus trabajos a numerosos congresos tanto nacionales como internacionales.

En la actualidad sus principales líneas de trabajo se centran en la mejora y la divulgación del cultivo de la camelia mediante estudios de propagación, identificación (utilizando técnicas morfológicas y moleculares) de especies y cultivares, catalogación de camelias antiguas y estudios para la mejora de la producción de té y aceite.

